



Jafari Langroudi, Narjess. "La invisibilidad como signo de hibridez en *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison".  
*Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, julio de 2024, vol. 13, n° 31, pp. 83-92.

## La invisibilidad como signo de hibridez en *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison

Invisibility as a sign of hybridity in Ralph Ellison's *The Invisible Man*

Narjess Jafari Langroudi <sup>1</sup>

ORCID: 0000-0001-7174-5542

Recibido: 15/04/2024 || Aprobado: 15/06/2024 || Publicado: 22/07/2024  
ARK CAICYT : <http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/qmmapach>

### Resumen

Este artículo examina *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison a través de la naturaleza multifacética de la invisibilidad. La pregunta central es si la invisibilidad sirve como una herramienta para que el narrador oculte su pasado o forje una nueva identidad. El análisis sugiere que la invisibilidad actúa como catalizador tanto para el ocultamiento como para la reinención, funcionando como una estrategia poscolonial y una postura epistemológica. Al emplear el concepto de hibridación de Homi Bhabha, el narrador resiste la marginación y construye una contranarrativa. Ellison rompe las distinciones claras entre opresor y oprimido, destacando la intrincada interacción entre ambos. La condición diaspórica del protagonista crea un impasse, caracterizado por una aporía epistemológica y poscolonial: una incertidumbre fundamental que se extiende más allá del contexto poscolonial. Este impasse, argumenta el estudio, es una condición humana fundamental. En última instancia, la existencia diaspórica del protagonista lo impulsa en una búsqueda para descubrir su yo auténtico y su sentido de pertenencia.

### Palabras clave

Invisibilidad; aporía; diáspora; hogar; opresor y oprimido.

### Abstract

This paper examines Ralph Ellison's *Invisible Man* through the lens of invisibility's multifaceted nature. The core question is whether invisibility serves as a tool for the narrator to conceal his past or forge a new identity. The analysis suggests that invisibility acts as a catalyst for both concealment and reinvention, functioning as a postcolonial strategy and an epistemological stance. By employing Homi Bhabha's concept of hybridization, the narrator resists marginalization and constructs a counter-narrative. Ellison disrupts clear-cut distinctions between oppressor and oppressed, highlighting the intricate interplay between the two. The protagonist's diasporic condition creates an impasse, characterized by an epistemological and postcolonial aporia – a fundamental uncertainty that extends beyond the postcolonial context. This impasse, the study argues, is a fundamental human condition. Ultimately, the protagonist's diasporic existence compels him on a quest to discover his authentic self and sense of belonging.

### Keywords

Invisibility; Aporia; dispora; home; oppressor/oppressed.

<sup>1</sup> Se doctoró en Lengua y Literatura Inglesas en la Universidad de Teherán. Se interesa por los campos interdisciplinarios de la filosofía, la psicología y la literatura. El título de su tesis es "La trayectoria del posmodernismo y la posfilosofía en las obras selectas de David Foster Wallace". Tras finalizar sus estudios, ha impartido cursos de literatura, como crítica literaria, teatro, poesía, presentación oral y conferencias, etc., tanto a estudiantes de licenciatura como de máster. Ha impartido clases en el campus de Alborz de la Universidad de Teherán, en la Universidad Allameh Tabataba'i, en la Universidad Khatam y en la Universidad Malayer. Además de enseñar a estudiantes de literatura, tiene experiencia en la enseñanza de inglés general y ESP a estudiantes universitarios de otros campos. Mientras tanto, tuvo la oportunidad de trabajar con estudiantes internacionales de medicina en la Universidad de Ciencias Médicas de Teherán (TUMS\_IC) durante tres años. Disfrutó trabajando con estudiantes internacionales. Además, ha escrito algunos artículos literarios y ha traducido un libro de crítica literaria al persa (*Conceptos clave de la teoría literaria*, de Julian Wolfreys et al.). Contacto: [n1.jafari@ut.ac.ir](mailto:n1.jafari@ut.ac.ir)



## Introducción

En el laberíntico mundo de *El Hombre Invisible* (1952) de Ralph Ellison, el estado del narrador trasciende la mera visión física. La invisibilidad, la idea central de la novela, se convierte en un prisma polifacético que refleja no sólo la marginación racial, sino también las complejidades del mestizaje y el homoerotismo, como analiza Michael Hardin (“Ralph Ellison's Invisible Man”). Partiendo del trabajo de B. Z. Stéphane (“Perception, visibility and invisibility...”), profundizamos en el reconocimiento de la naturaleza polifacética de la invisibilidad como marcador de hibridez. Esta empuja los límites de las rígidas clasificaciones raciales y sociales, forzando una reevaluación de la propia identidad. El retrato que hace Ellison de la invisibilidad se distingue dentro del tema más amplio de la crisis de identidad en la literatura posmoderna. En este caso, la invisibilidad refleja las luchas específicas de la existencia poscolonial y la experiencia negra en Estados Unidos. Expone simultáneamente la marginación del protagonista y le ofrece un espacio para desprenderse de las expectativas sociales, forjando su propio camino.

Este ensayo diseccionará este intrincado tapiz de invisibilidad. Exploraremos cómo el protagonista navega por un mundo que pretende definirlo únicamente por el color de su piel. La invisibilidad se convierte en una herramienta de autoinvención y resistencia, que le permite observar el mundo como una entidad neutral, despojándose de identidades pasadas y reclamando agencia. Sin embargo, el análisis no rehuirá los aspectos más oscuros: la marginación social y la desesperada necesidad de reconocimiento en sus propios términos. En última instancia, el viaje revelará cómo la invisibilidad, en todas sus contradicciones, se convierte en el catalizador de la búsqueda de autodescubrimiento y autorrealización del protagonista. Sin embargo, la pregunta sigue siendo: ¿a dónde se pertenece cuando la invisibilidad se convierte en una característica definitoria? ¿niega la invisibilidad por completo el concepto de hogar, o puede conducir a una nueva comprensión de la pertenencia? Este ensayo explorará la búsqueda de hogar del protagonista en el contexto de su invisibilidad. Examinaremos cómo sus experiencias le obligan a enfrentarse no sólo a las definiciones sociales de raza e identidad, sino también a la propia noción de dónde puede sentirse visto, valorado y verdaderamente él mismo.

### 1. Enfoque y metodología

El enfoque y la metodología se basarán en la teoría postcolonial, con especial atención al concepto de hibridez como “productividad del poder colonial” e “inversión estratégica del proceso de dominación” (Bhabha 122) articulado por Homi Bhabha. El análisis explorará cómo el narrador anónimo de la novela de Ellison ejemplifica las complejidades de la identidad y la dinámica del poder en un contexto poscolonial. Este marco ayudará a descubrir las estructuras de poder subyacentes y las políticas de identidad que conforman las experiencias del protagonista.

Por tanto, a partir del referido concepto, en el artículo se analizará cómo la invisibilidad del narrador sirve de metáfora de la identidad híbrida. Se llevará a cabo un análisis textual detallado de *El Hombre Invisible* —de pasajes clave, del lenguaje, del simbolismo y de la estructura narrativa utilizados por Ellison— para ilustrar cómo la invisibilidad del narrador trastoca las oposiciones binarias de opresor y oprimido, y pone de relieve los temas de la hibridez y la identidad poscolonial.

Asimismo, cuando proceda, el estudio comparará las experiencias del narrador con las de otros personajes de la novela para poner de relieve la naturaleza omnipresente de la hibridez y su impacto en la formación de la identidad. Este enfoque comparativo ayudará a contextualizar la invisibilidad del narrador en el panorama social y cultural más amplio de la

novela y explorar cómo el narrador, a pesar de ser víctima de la discriminación racial y la alteridad, encarna las energías y los valores que desafían al mundo poscolonial.

Por último, el artículo se relacionará con los estudios existentes sobre *El Hombre Invisible* y la teoría poscolonial, incorporando las ideas de críticos como Leela Gandhi y otros. Este compromiso crítico situará el análisis dentro del discurso académico actual y destacará la contribución de la novela a la literatura poscolonial. Al emplear este enfoque y esta metodología, se pretende arrojar luz sobre la compleja interacción de la invisibilidad, la hibridez y la identidad poscolonial en *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison, demostrando cómo las experiencias del narrador reflejan la “deformación y el desplazamiento de todos los lugares de discriminación y dominación” (Bhabha 122) y cómo la novela desafía y redefine las nociones tradicionales de poder e identidad.

## 2. Revisión bibliográfica

El objeto de la presente investigación es principalmente *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison. Para facilitar dicho estudio, se ha revisado cierta literatura crítica para explicar diferentes bases teóricas de la obra de Ellison, y esta revisión considerará aquellos trabajos críticos que están relacionados con las lecturas críticas de sus obras, específicamente lecturas de *El Hombre Invisible*.

Gerald Early, en su libro *Ralph Ellison: Invisible Man* (2010), ofrece un análisis detallado de la novela de Ellison, con especial énfasis en sus elementos autobiográficos. Early sostiene que la novela se basa en gran medida en las propias experiencias de Ellison cuando crecía en el sur de Estados Unidos y en su lucha por encontrar su lugar en una sociedad dividida racialmente. Comienza explorando la génesis y recepción de la novela, situándola en el contexto cultural y político más amplio de la década de 1950. A continuación, realiza un minucioso análisis textual de la propia novela, examinando en detalle sus temas, motivos y estructura narrativa. A través de este análisis, sostiene que la novela es profundamente autobiográfica, y que se basa en las propias experiencias y emociones de Ellison en su descripción del viaje del protagonista hacia el autodescubrimiento y la autoaceptación. Early destaca también el modo en que la novela refleja las creencias y valores de Ellison, en particular su compromiso con el individualismo, la autosuficiencia y el poder del arte para moldear las realidades sociales y políticas. Sostiene que la novela puede leerse como una crítica a los movimientos comunista y de derechos civiles de la época, así como una celebración del poder del individuo para lograr el cambio. El libro de Early ofrece una exploración rica y matizada de *El Hombre Invisible*, situándola en sus contextos histórico, cultural y biográfico, arrojando luz sobre sus complejos temas y estructura narrativa. Al poner en primer plano sus elementos autobiográficos, Early ofrece una perspectiva nueva y convincente de una de las obras más importantes de la literatura estadounidense del siglo XX.

Randy Boyagoda, en su obra *Raza, inmigración e identidad americana en la ficción de Ellison* (2005), afirma que la hibridación es una consecuencia positiva de las culturas dispares, lo que resulta útil en este artículo. Sugiere que la ficción de Ellison celebra la hibridez como forma de trascender las limitaciones de las fronteras raciales y culturales. A través de su análisis de los escritos, Boyagoda muestra cómo la mezcla de culturas puede conducir a la creación de nuevas formas de expresión e identidad que se resisten a una categorización fácil. Además, sostiene que la ficción de Ellison refleja la realidad de la sociedad estadounidense, que siempre se ha caracterizado por la mezcla de diferentes culturas e identidades. En lugar de intentar borrar estas diferencias, la obra de Ellison las celebra como fuente de riqueza y diversidad. Para el autor, el concepto de hibridez desafía las nociones tradicionales de identidad y pertenencia, abriendo nuevas posibilidades de intercambio cultural y diálogo. Al abrazar la mezcla de

culturas dispares, la obra de Ellison ofrece una visión de la identidad estadounidense que es integradora y dinámica, en lugar de estática y excluyente. En conjunto, el análisis de Boyagoda sobre la hibridez ofrece una perspectiva fresca y provocadora sobre las complejidades de la identidad estadounidense y los beneficios potenciales de la mezcla cultural.

*Puntos de vista críticos modernos: Ralph Ellison* (2010) de Harold Bloom también es de gran ayuda. Ensayos importantes incluidos en este libro son el ensayo de James Albrecht, “Decir sí y decir no: la ética individualista en Ellison, Burke y Emerson”, que se centra en la búsqueda del narrador de un yo más verdadero. Albrecht sostiene que Ellison recurre a las tradiciones filosóficas del individualismo y el pragmatismo, así como a las obras de figuras como Ralph Waldo Emerson y Kenneth Burke, para crear un marco moral para el viaje del protagonista. A través de su análisis, Albrecht muestra cómo las luchas del narrador por conciliar sus deseos individuales y sus principios éticos reflejan tensiones más amplias dentro de la sociedad estadounidense. En definitiva, la colección de ensayos de Bloom ofrece un conjunto rico y diverso de perspectivas sobre la obra de Ellison, arrojando luz sobre sus complejos temas y motivos desde diversos ángulos críticos y teóricos. Al recurrir a la filosofía, la teoría cultural y el análisis histórico, los ensayos del libro ofrecen una comprensión matizada y exhaustiva de una de las novelas más importantes del siglo XX.

Valerie Sweeney Prince, en su ensayo “Sigue avanzando. no te detengas: *El Hombre Invisible*”, arroja luz sobre la condición diaspórica del personaje y su necesidad de encontrar un hogar y pertenencia. Prince argumenta que la novela puede leerse como un comentario sobre las experiencias de los afroamericanos de mediados del siglo XX, que a menudo se veían obligados a navegar por una sociedad hostil y fragmentada en busca de un lugar al que llamar propio. A través de su análisis, muestra cómo el viaje del narrador refleja temas más amplios de desplazamiento y alienación en la sociedad estadounidense.

Para profundizar en el argumento, se pueden considerar otras obras y ensayos de Ellison, así como fuentes más actualizadas. Por ejemplo, *Sombra y acción* (1964) e *Ir al territorio* (1986) son colecciones de ensayos que ofrecen una visión más amplia de sus pensamientos sobre la cultura, la política y la identidad afroamericana. Además, estudios recientes como *Ralph Ellison en progreso: la creación y la desaparición de la gran novela americana de un escritor* (2010), de Adam Bradley, proporcionan una visión contemporánea de la evolución de Ellison como escritor y de la creación de *El Hombre Invisible*. Estos trabajos adicionales pueden enriquecer el análisis al proporcionar un contexto más amplio y actualizado sobre la obra de Ellison y su impacto en la literatura y la sociedad estadounidense.

### 3. Argumento

Mientras el análisis de Ian Almond (*Los nuevos orientalistas*, 2007) sobre *El libro negro* de Orhan Pamuk destaca las consecuencias melancólicas de la desilusión, la pérdida de identidad y la falta de significado, *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison presenta un contrapunto convincente. El protagonista, lejos de sucumbir a un destino tan sombrío, abraza activamente la ilusión de encontrar su verdadero yo, una dinámica que subyace a su agencia y resistencia. El protagonista de Ellison, a pesar de su estatus marginalizado, se niega a renunciar a la esperanza de autodescubrimiento. Esta resistencia se convierte en un elemento crucial de su lucha. Si bien Almond sugiere que los personajes de Pamuk experimentan la muerte de la identidad, el protagonista de Ellison, atrapado en una crisis de sí mismo, abraza esta crisis como catalizador de su viaje. Su escepticismo acerca de su identidad predefinida no es una debilidad, sino una fuente de fortaleza, impulsándolo a buscar activamente su auténtico ser.

En una era posmoderna saturada de ansiedades sobre la autenticidad, el escepticismo del protagonista ofrece una visión crucial. Mientras el mundo intenta imponerle una identidad

única, él se niega a conformarse. “Después de años de intentar adoptar las opiniones de los demás, finalmente me rebelé. Soy un hombre invisible” (*El Hombre Invisible* 443), sentencia el protagonista, reflejando su determinación de no ser definido por las expectativas externas. Esta resistencia, si bien desafiante, resulta en última instancia más liberadora que aferrarse a una sensación predefinida, potencialmente falsa, de sí mismo. El viaje del protagonista, por lo tanto, no es un descenso a la desesperación, sino un acto de rebelión contra las limitaciones impuestas de la identidad. Él elige abrazar la misma ilusión de autodescubrimiento como una herramienta poderosa para navegar un mundo que busca invisibilizarlo.

En última instancia, el protagonista de Ellison demuestra que una lucha constante con la identidad, impulsada por el escepticismo y el anhelo de autenticidad, puede ser una fuerza potente para la autodeterminación y la resistencia contra fuerzas que buscan menguarlo o definirlo. Al aferrarse a la ilusión de autodescubrimiento, desafía el destino melancólico que Almond identifica en la obra de Pamuk, mostrando una perspectiva más esperanzadora y dinámica sobre la búsqueda de identidad en un mundo posmoderno. Provocativamente, *El Hombre Invisible* es una novela sobre la búsqueda de la identidad (Tabron 143). Esta afirmación, sin embargo, omite un elemento crucial del mensaje profundo de la novela. Si bien la búsqueda de autodescubrimiento del protagonista es indudablemente un tema central, la narrativa de Ellison trasciende la simple noción de simplemente encontrar su propio yo. Se adentra más profundamente, explorando cómo el mismo acto de lidiar con la identidad puede conducir a un poderoso despertar, una conciencia social que trasciende las preocupaciones individuales.

El personaje denominado Hombre Invisible, inicialmente atrapado en un estado de alienación e invisibilidad, se embarca en un viaje de autodescubrimiento que va más allá de la mera introspección. No solo confronta su yo interior, sino también las fuerzas externas que lo han definido y limitado. Su encuentro con su propio “otro” no es solo una revelación personal, sino también un catalizador para la conciencia social. Este proceso de autodescubrimiento, sin embargo, no es un ejercicio cómodo o pasivo. Ellison destaca conmovedoramente las presiones sociales que desalientan la autoexploración y promueven la apatía. El protagonista, obligado por las circunstancias a una vida de dificultades y lucha, encuentra en esta adversidad el ímpetu para una profunda transformación.

Su anagnórisis, un momento de crucial comprensión, va más allá de simplemente reconocer su propia existencia. Trasciende el mero deseo de visibilidad. El protagonista, en su momento de despertar, comprende que su poder no reside simplemente en ser visto, sino en utilizar activamente su perspectiva única para desafiar las injusticias que presencia. Se convierte en un catalizador del cambio social, una voz para los sin voz, utilizando su invisibilidad como herramienta para exponer la hipocresía e injusticia de los que están en el poder. La novela de Ellison desmonta poderosamente la noción de que el papel de un individuo marginado es simplemente existir, ser visto. En cambio, revela la potente agencia que puede surgir de abrazar su posición única y aprovecharla para el cambio social. La transformación del protagonista, de un hombre que se esconde a plena vista a una fuerza potente para la transformación social, sirve como un poderoso testimonio del potencial de cambio que reside incluso en los individuos más marginados.

La historia de la novela, por lo tanto, trasciende la búsqueda individual de identidad. Se convierte en una poderosa declaración sobre el poder de la conciencia social y el potencial de cambio que surge de confrontar la propia posición marginalizada con valentía y agencia. El viaje del protagonista hacia la autenticidad, como acertadamente señala, se hace eco de la noción kantiana del deber y el autodescubrimiento. Sin embargo, su compromiso con su propia verdad trasciende la simple noción de “deber feliz”. Mientras Kant postula una sensación de satisfacción y paz del alma como recompensa por cumplir con su deber, el camino del Hombre Invisible es mucho más complejo y está cargado de ansiedades. Su búsqueda de autenticidad

está entrelazada con una sensación de alienación y una lucha por la visibilidad, una lucha que expone las limitaciones de la visión idealista de Kant.

La “innombrabilidad” del protagonista, que se hace eco del *Innombrable* (1955) de Beckett, significa una profunda sensación de desplazamiento. Su existencia, marcada por una lucha perpetua contra una sociedad que lo vuelve invisible, es un testimonio de la reiteración estratégica de la meta inalcanzable que Edward Said identifica como sello distintivo de la experiencia diaspórica. Su viaje no es simplemente una búsqueda de identidad, sino un compromiso constante y agonizante con una realidad donde él es siempre “otro”, un híbrido atrapado entre mundos. Si bien la resistencia del protagonista refleja el “No puedo seguir, debo seguir” de Beckett, la narrativa del *Hombre Invisible* va más allá del sombrío desespero existencial de Beckett. Su búsqueda de autenticidad está impregnada de un deseo de visibilidad y reconocimiento, un anhelo de encontrar un lugar en un mundo que se niega a reconocerlo. Este anhelo, sin embargo, es constantemente desafiado por las limitaciones impuestas por su invisibilidad y las injusticias sistémicas que encuentra.

Su búsqueda de identidad no es un viaje lineal hacia el autodescubrimiento, sino un proceso continuo, a menudo agonizante, de negociación de las complejidades de su existencia marginalizada. Esta experiencia, que refleja la condición diaspórica, está marcada por la aporía, un estado de contradicción y incertidumbre irresolubles, que lo obliga a reevaluar constantemente su sentido de sí mismo. En última instancia, la historia del *Hombre Invisible* subraya la imposibilidad de lograr una identidad singular y fija. En cambio, abraza la complejidad de navegar un mundo que busca definirlo y confinarlo, dejándolo lidiar perpetuamente con la tensión entre su deseo de pertenencia y la realidad de ser siempre “otro”. Su viaje, por lo tanto, no es una búsqueda de un yo estático y unificado, sino una negociación constante con las realidades multifacéticas de su existencia. El *Hombre Invisible*, en su implacable búsqueda de autodefinición, encarna la contradicción inherente de una existencia híbrida, atrapado para siempre entre el deseo de pertenencia y la realidad de ser siempre “otro”. Su lucha resuena no solo con la situación de los individuos marginados, sino también con la experiencia humana universal de buscar significado e identidad en un mundo lleno de ambigüedad e incertidumbre.

El viaje del *Hombre Invisible* hacia la reconciliación con su “otro”, tanto externo como interno, presenta un argumento convincente sobre el impacto duradero del pasado colonial. Si bien finalmente busca abrazar su invisibilidad, reconociéndola como parte de sí mismo, la pregunta permanece: ¿puede existir una verdadera reconciliación sin confrontar el peso completo de la historia colonial? El intento del protagonista de seguir adelante, de “vivir con su pasado colonizado”, se hace eco de la afirmación de Leela Gandhi de que la amnesia poscolonial es un síntoma del deseo de comenzar de nuevo. Sin embargo, este deseo de olvidar, de seguir adelante, no logra reconocer el impacto perdurable del colonialismo en la identidad y la conciencia. “Por favor, una definición: la hibernación es una preparación encubierta para una acción más abierta” (*El hombre invisible* 11), declara el *Hombre Invisible*, revelando que su aparente aceptación de la invisibilidad, su búsqueda de una identidad nueva y libre del pasado, podría ser una estrategia para un futuro acto de resistencia. Este “acto más abierto” podría ser la confrontación con el peso del pasado colonial que, aunque aparentemente olvidado, sigue presente en su identidad. El protagonista no se limita a “vivir con su pasado”; él lo lleva dentro, lo integra como una fuerza impulsora que da forma a sus acciones.

Gandhi argumenta que la aparición de estados-nación “independientes” después del colonialismo a menudo va acompañada de un deseo de borrar el pasado. Este deseo de amnesia, sin embargo, es una empresa peligrosa y en última instancia fútil. El “otro”, tanto externo como interno, no puede simplemente borrarse o relegarse al pasado. Sigue siendo un aspecto definitorio de la identidad individual y colectiva, dando forma a las percepciones, experiencias y relaciones. La lucha del *Hombre Invisible* por reconciliarse con su invisibilidad no es

simplemente un desafío personal, sino un reflejo de la lucha social más amplia por lidiar con el legado perdurable del colonialismo. Si bien intenta encontrar la aceptación dentro de su propia experiencia, el espectro de su pasado colonizado continúa persiguiéndolo.

¿Puede ocurrir una verdadera autoinvención frente a un pasado colonial reprimido? El viaje del protagonista sugiere que la verdadera reconciliación implica no solo aceptar al “otro”, sino confrontar y comprometerse activamente con las complejidades de la historia. Requiere un examen crítico de las formas en que el poder colonial ha dado forma a las identidades individuales y colectivas, así como la voluntad de reconocer el impacto perdurable de esta historia. La lucha del Hombre Invisible, por lo tanto, se convierte en un poderoso recordatorio de que la amnesia no es una solución, sino un síntoma de un conflicto más profundo y no resuelto. La verdadera reconciliación requiere la voluntad de confrontar el pasado, comprender su impacto en el presente y participar activamente en el proceso continuo de descolonización. El deseo del Hombre Invisible de olvidar su pasado, como acertadamente señalas, es un empeño complejo y, en última instancia, fallido. Si bien busca borrar los dolorosos recuerdos de su condición subalterna, está constantemente perseguido por la presencia inquebrantable de la historia. La lucha del protagonista por olvidar revela una verdad más profunda: que la memoria, como un fantasma persistente, no puede exorcizarse fácilmente.

Como destaca Tabron, el protagonista está inextricablemente ligado a la historia. No puede simplemente borrar su pasado, porque ha dado forma a su identidad, su conciencia y su propia comprensión del mundo. Su intento de olvidar su condición subalterna y el poder de la invisibilidad que ha definido su existencia es un acto de resistencia, un deseo de liberarse de la carga del pasado. Sin embargo, este deseo está condenado al fracaso en última instancia. Las recolecciones espontáneas del protagonista de su pasado subrayan la naturaleza inquebrantable de la memoria. Las historias de sus abuelos se entrometen en su presente, desafiando sus intentos de crear una nueva identidad libre de la carga del pasado. Esto sugiere que la memoria, en lugar de ser un simple depósito del pasado, es una fuerza dinámica que da forma al presente. La observación de Gandhi sobre la inutilidad de la amnesia colonial refuerza aún más este argumento.

La lucha del protagonista por olvidar no es única para él. Es una experiencia común para aquellos que han sido sometidos al poder colonial. El deseo de olvidar, aunque comprensible, no conduce a la emancipación. Simplemente reprime los traumas no resueltos del pasado. El viaje del Hombre Invisible no se trata de olvidar, sino de llegar a un acuerdo con su pasado. Debe aprender a vivir con los recuerdos que lo moldean, a comprender cómo han dado forma a su identidad y a utilizar esa comprensión para crear un nuevo futuro. Su viaje no es una búsqueda de amnesia, sino una búsqueda de significado y agencia en el contexto de su pasado inolvidable. La historia del Hombre Invisible se convierte en un poderoso desafío a la idea de que el olvido es el camino hacia la libertad. Sugiere que la verdadera emancipación requiere confrontar el pasado, abrazar su complejidad y utilizarlo para forjar un futuro más justo.

Mientras la provocadora pregunta de Spivak, “¿Puede Hablar el Subalterno?”, sugiere que la voz subalterna es en última instancia silenciada, el viaje del Hombre Invisible ofrece un contraargumento. Su lucha por encontrar su voz, por articular su experiencia de invisibilidad, desafía la noción de que el subalterno simplemente es incapaz de hablar. La narrativa del protagonista es una poderosa refutación a la afirmación de Spivak de que el subalterno solo puede “balbucear”. Su historia, aunque marcada por el dolor y la alienación, es un acto de articulación, un poderoso intento de dar voz a su experiencia de marginalización. Si bien puede que no tenga una voz que sea escuchada por la cultura dominante, su narrativa en sí misma se convierte en una forma de resistencia, un desafío al silencio que se le impone.

El viaje del protagonista es un recordatorio de que silenciar no es solo sobre la incapacidad física de hablar. También se trata de las dinámicas de poder que impiden que el subalterno sea escuchado. En este contexto, “balbuceo” se convierte en un arma utilizada por

la cultura dominante para desacreditar y descartar las voces de los marginados. La narrativa de la novela, sin embargo, rechaza este silenciamiento. Si bien su voz puede ser considerada “balbuceo” por aquellos que se niegan a escuchar, tiene un poder profundo para desafiar el statu quo. Su historia, como el discurso de Lucky en *Esperando a Godot* de Beckett, puede parecer repetitiva e incluso incoherente en la superficie, pero demuestra ser una potente forma de resistencia a través de su propio acto de articulación. En última instancia, el viaje del *Hombre Invisible* no se trata simplemente de encontrar su voz, sino de usar esa voz para desafiar los sistemas de poder que lo han silenciado. Se convierte en un portavoz, un contra-narrador, que se niega a ser reducido al silencio. Su historia es un poderoso recordatorio de que el subalterno puede hablar, y que su voz merece ser escuchada. La narrativa de la novela desafía la narrativa dominante de la sociedad al encarnar una hibridez potente que obliga a una reconsideración de la víctima y el vencedor. Su existencia, marcada por la invisibilidad y la marginación, se convierte en una fuente de disrupción, exponiendo la fragilidad del orden establecido.

Zaiddin Sardar, en su obra *El Orientalismo*, afirma que “Oriente y Occidente, ninguno de los cuales está quieto; para llegar a un futuro plural sostenible debe haber un proceso más allá del orientalismo” (118). Superar el orientalismo, o cualquier otro tipo de “ismo”, es un misterio que debe mantenerse vivo. Este imperativo resuena con el poder de la voz subalterna como se representa en *El hombre invisible* de Ralph Ellison. Si bien Gayatri Spivak argumenta que el subalterno a menudo es silenciado e incapaz de hablar, *El Hombre Invisible* demuestra la capacidad del subalterno para desafiar la narrativa dominante. La narrativa del protagonista se convierte en una poderosa fuerza contraria, obligando a un reexamen de la supuesta distinción clara entre víctima y vencedor. Su viaje no se trata simplemente de superar la opresión, sino de exponer las complejidades de las dinámicas de poder. No busca ser una víctima pasiva, sino más bien una fuerza de resistencia que desafía los cimientos mismos de la sociedad que busca silenciarlo. Sus acciones y sus palabras obligan a los que están en el poder a confrontar la disonancia de sus propias identidades en relación con su “otredad”. Como Leela Gandhi argumenta acertadamente, el sistema de opresión no es una estructura monolítica, sino más bien una compleja red de elementos interconectados. Los vencedores, en su intento de mantener su dominio, a menudo se ven obligados a interactuar con el “otro”, el subalterno que desafía su sentido de sí mismos. Sin embargo, esta interacción no siempre es un proceso de comprensión genuina o reconciliación.

*El Hombre Invisible*, en su hibridez, se convierte en un catalizador para esta interacción forzada. Su existencia como un “vencedor contaminado” obliga a los que están en el poder a confrontar la disonancia entre su autopercepción y la realidad de sus acciones. Esta confrontación, aunque incómoda, es en última instancia necesaria para cualquier proceso de cambio social genuino. La historia del *Hombre Invisible* se convierte en un poderoso desafío al binario simplista de víctima y vencedor. Demuestra el poder del subalterno para interrumpir la narrativa dominante, para forzar una reconsideración de las dinámicas de poder y para contribuir en última instancia al proceso de descolonización, tanto individual como colectiva. *El Hombre Invisible* utiliza brillantemente la metáfora de la invisibilidad para representar la marginación social de los afrodescendientes y la invisibilización de sus experiencias y perspectivas en la sociedad. Esta falta de reconocimiento les niega su humanidad y les impide contar sus propias historias, perpetuando así la opresión y la injusticia. Por ejemplo, en una escena impactante, el protagonista es confundido con un espantapájaros por niños blancos, ilustrando cómo la sociedad blanca lo ve como un objeto sin valor, negándole su humanidad y su voz.

A lo largo de la novela, el protagonista emprende un viaje de autodescubrimiento en busca de su identidad racial en una sociedad racista. Este viaje lo lleva a cuestionar las categorías sociales impuestas y a explorar las complejidades de su propia raza y cultura. Su lucha por definirse a sí mismo refleja la lucha más amplia de los afrodescendientes por la



autodeterminación y la liberación. Por ejemplo, al unirse a la Hermandad en busca de pertenencia, el protagonista se enfrenta a la desilusión al descubrir la rigidez de su enfoque en la identidad racial. El texto desafía la noción de identidades fijas al presentar al protagonista como un individuo en constante evolución, marcado por múltiples factores como raza, clase, género y experiencias personales. Esta fluidez en la identidad cuestiona las categorías raciales rígidas y fomenta una comprensión más compleja de la raza y la identidad. Por ejemplo, el protagonista experimenta un conflicto interno al enamorarse de una mujer blanca, lo que desafía sus concepciones tradicionales de la raza y la atracción.

Además, critica las estructuras de poder que perpetúan la opresión racial y social, mostrando al protagonista enfrentando diversas formas de racismo y discriminación. Desde microagresiones hasta brutalidad policial, la obra expone cómo estas estructuras mantienen a los afrodescendientes en una posición marginal y subordinada, llevando al protagonista a abrazar visiones más militantes de la lucha por la justicia racial. La narrativa en primera persona de la novela permite al lector sumergirse en la experiencia del protagonista, desafiando las narrativas dominantes y ofreciendo una perspectiva más equitativa y justa sobre la identidad afroamericana en Estados Unidos.

#### 4. Conclusión

En conclusión, la novela *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison explora la naturaleza multifacética de la invisibilidad, revelando cómo esta funciona como un catalizador tanto para el ocultamiento como para la reinención. El narrador, a través de la invisibilidad, busca ocultar su pasado a la vez que forja una nueva identidad. Este proceso, que se puede interpretar como una estrategia poscolonial y una postura epistemológica, permite al protagonista desafiar las estructuras de poder que lo marginan. Aplicando el concepto de hibridación de Homi Bhabha, el narrador resiste la marginación y construye una contranarrativa que cuestiona la dicotomía entre opresor y oprimido. Esta condición diaspórica, que crea una aporía epistemológica y poscolonial, se caracteriza por una incertidumbre fundamental que se extiende más allá del contexto poscolonial, y que, argumenta el estudio, es una condición humana fundamental. En última instancia, la búsqueda de identidad del protagonista lo impulsa a descubrir su yo auténtico y su sentido de pertenencia, resaltando la complejidad y la riqueza de la experiencia diaspórica. La novela nos invita a reflexionar sobre la naturaleza de la invisibilidad, la construcción de la identidad y el poder de la contranarrativa en la lucha contra la opresión.

#### Obras citadas

- Albrecht, James. "Decir sí y decir no: la ética individualista en Ellison, Burke y Emerson." *Puntos de Vista Críticos modernos*, editado por Harold Bloom, Infobase Publishing, 2010, pp. 65-95.
- Almond, Ian. *Los nuevos orientalistas. Representaciones posmodernas del Islam de Foucault a Baudrillard*. I. B. Tauris, 2007.
- Beckett, Samuel. *Tres novelas: Molloy. Muere Malone. El Innombrable*. Traducido por Patrick Bowles, Grove Press, 1955.
- Bhabha, Homi. *La ubicación de la cultura*. Routledge, 1994.
- Bloom, Harold. *Puntos de Vista Críticos Modernos: Ralph Ellison*. Infobase Publishing, 2010.
- Boyagoda, Randy. *Raza, inmigración e identidad americana en la ficción de Ellison*. Routledge, 2005.
- Bradley, Adam. *Ralph Ellison en progreso: la creación y la desaparición de la gran novela americana de un escritor*. Yale University Press, 2010.

- Early, Gene. *Ralph Ellison: El Hombre Invisible*. Marshall Cavendish Corporation, 2010.
- Eddy, Bradley. *Los ritos de la identidad*. Princeton University Press, 2003.
- Ellison, Ralph. *El Hombre Invisible*. New American Library, Inc., 1952.
- Ellison, Ralph. *Ir al Territorio*. Random House, 1986.
- Ellison, Ralph. *Sombra y Acción*. Random House, 1964.
- Gandhi, Leela. *Teoría Postcolonial: una interpretación crítica*. Allen & Unwin, 1998.
- Hardin, Michael. "Ralph Ellison's Invisible Man: Invisibility, Race, and Homoeroticism from Frederick Douglass to E. Lynn Harris." *The Southern Literary Journal*, vol. 37 no. 1, 2004, p. 96-120. *Project MUSE*, <https://doi.org/10.1353/slj.2005.0007>.
- Kant, Immanuel. *La metafísica de la moral*. Traducido por Mary Gregor, Cambridge University Press, 1991.
- Prince, Valerie. Sweeney. "Sigue avanzando. no te detengas: *El Hombre Invisible*". *Puntos de vista críticos modernos*, editado por Harold Bloom, Infobase Publishing, 2010, pp. 155-173.
- Said, Edward. *Cultura e imperialismo*. Knopf, 1993.
- Sardar, Ziauddin. *El Orientalismo*. Open University Press, 1999.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. "Can the Subaltern Speak?" *The Post-Colonial Studies Reader*, edited by Bill Ashcroft, Gareth Griffiths, and Helen Tiffin, Routledge, 1995, pp. 271-90.
- Stéphane, Beugre Zouankouan. "Percepción, visibilidad e invisibilidad en *El Hombre Invisible* de Ralph Ellison." *International Journal of Linguistics, Literature and Culture*, vol. 6, no. 3, 2020, pp. 892-906, doi:10.21744/ijllc.v6n3.892.
- Tabron, Joycelyn. Lewis. *Literatura Postcolonial de tres continentes: Tutuola, H.D. Ellison y White*. Editado por Daniel Walden, Peter Lang Publishing, 2003.